

PRECIOS DE SUSCRIPCION **Pagos.**
En la isla, un mes, adelantado 1'50
En el resto de España, trimes-
tre, id. 5'00
Ultramar y Extranjero, lo que
corresponda por aumento de fran-
queo.
*NUMEROS SUeltos 10 CENTIMOS.

El Liberal

PRECIO DE LOS ANUNCIOS **Pagos.**
En la primera plana y ga-
cetillas, línea. . . 0'20
En cuarta plana, id. . . 0'12
Comunicados, id. . . 0'25
Rebaja proporcionada al número
de inserciones.
LOS SUSCRITORES A MITAD DE PRECIO

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA.

Imprenta, Redaccion y Administracion: calle Nueva, núm. 25.— Despacho de 9 á 1 mañana y de 3 á 6 tarde.

AÑO 5.º

Mahon, sábado, 14 de Noviembre de 1885.

N.º 1.316.

LA POLÍTICA COLONIAL

(DISCURSO DEL SR. CASTELAR)

(Conclusion)

Pero el comercio, señores, debe á mi juicio, suspender un momento el gran interés que su historia y las consideraciones que sobre su historia despiertan, para divertir el pensamiento á otros objetos de más interés y para no recordar á nuestros enemigos lo desgraciadísimo que han sido y lo desgraciados que nos han hecho con sus siempre frustrados proyectos de negociaciones y de tratados mercantiles. La historia del comercio se completa con otra historia, la historia de la colonización; y la colonización y las colonias son materia en este instante de tal interés, que no podrían los españoles considerarse dignos de tal nombre si no reconcentraran su atencion y su pensamiento, sin énfasis impropios de su gravedad, en este terrible problema, tan preñado de guerras, que se llama como yo he dicho en mi tema, el problema de la nueva política colonial, sobre el que voy á departir breves instantes con mi benévolo y distinguido auditorio.

Señores: ¿es cierto ó no es cierto que el mundo necesita de la política colonial? Es cierto, indudable; y pregunto esto porque hay algunas escuelas que niegan la necesidad de las colonias, y que condenan como una utopía el deber de los pueblos superiores de civilizar y educar á los pueblos inferiores. Yo no pertenezco á esas escuelas; yo creo firmemente que las grandes razas, que las primeras naciones, que las sociedades que han llegado á la cúspide de la civilización y de la cultura necesitan distribuir estos beneficios entre las sociedades inferiores, y que no hay otro medio de realizarlo que aplicar el régimen colonial. ¡Ah! Hablamos mucho, muchísimo de nuestra cultura; y si ahora pudiéramos extender el mapa y marcar los territorios ocupados por la barbarie, veríamos esa inmensa Asia con imperios todavía niños, esa Mongolia y esa Tartaria en las grandes mesetas orientales, engendrando tribus anhelosas de la irrupcion y de la conquista: esos grandes y antiguos pueblos como la Persia, como el Egipto, como el Africa del Norte, dominados hoy todavía por el fatalismo, y donde un Mahdi puede levantarse y descabellar á los profetas de la civilización y del progreso: la China de un lado y el Japon de otro: los salvajes y antropófagos del Africa, esos negros que parecen fetos de la naturaleza: la barbarie entera, que si no estuviera sojuzgada por los elementos de la industria, de la libertad y del comercio, todavía podría venir sobre nosotros para desarraigar la civilización, y como lo hiciera en el siglo xv en la Gran Constantinopla ó en el siglo xiii en la sagrada Jerusalem, todavía podría caer sobre Roma y abrebar en el Tíber los caballos del desierto, ansiando tomar desquite de nuestras glorias y de nuestros triunfos. (*Entusiastas aplausos.*)

Pero, señores, hay razas que son esencialmente colonizadoras y hay razas que son esencialmente continentales. ¿Cuáles son las razas

colonizadoras y cuales las razas continentales? Si no lo dijera la historia, si no lo dijera la complexión de los pueblos, lo diría la misma naturaleza geográfica de las naciones. La historia vale mucho, aunque yo no sea monárquico ni tradicionalista, porque mucho vale el tiempo, que es, despues de Dios, el primero de los creadores: la complexión de los pueblos vale mucho, porque para saber entenderse con las razas inferiores para sufrir el sol abrazador de las regiones intertropicales se necesitan estas naturalezas complejas y sintéticas del Mediodía; pero tambien vale mucho la situacion geográfica, porque Inglaterra isla, Noruega isla, Escandinavia isla, Grecia, Italia, Portugal y España penínsulas, tendrán siempre ante sí las banderas de naves que con sus blancas velas ó con sus nubes de vapor lleven á sus puertos los productos de la actividad humana, mientras las razas continentales, encerradas en sus selvas, pegadas al terreno, aunque se empuñe un canchiller de hierro, no podrán nunca ser colonizadoras. (*Atronzadoras aclamaciones y muestras de aprobacion.*)

Señores, ¿qué ha hecho por lo colonización del mundo esa Alemania, empeñada hoy en quedarse con las colonias de los demás? ¿Qué islas ha descubierto en el planeta? ¿Qué continentes ha revelado? ¿Tienen nombres germanos aquellos que trajeron al seno de Europa la India, aquellos que buscaron en las naves venecianas bajo sus velas sedosas al gran Preste Juan de las Indias, que como el antiguo vellocino de oro atraía y estimulaba todas las actividades mercantiles? ¿Tienen nombres germanos aquellos que echaron al pié de nuestro hermosísimo Tajo en su desembocadura Mozambique, Goa, el Congo, y tantas y tan hermosas preseas de la civilización y timbres de la gloria? ¿Tienen algun nombre germano el Misisipi, el Amazonas, el paso magnífico de Magallanes, las Antillas descubiertas por los Pinzones y los Colones? No; todos esos son nombres nuestros: de portugueses, de italianos, de españoles. (*Repetidos bravos.*)

Señores, si la India trajo los dioses mecidos en las aguas del Ganges y jóvenes hoy todavía en los altares de la inspiracion y del arte, esos dioses griegos que pasaron del Ganges al Pireo; si las razas caldeas abrieron el cerrado libro de los siglos y deletrearon los geroglífidos de los astros; si aquellos egipcios, conteniendo las momias en sus pirámides proclamaron su inmortalidad material, esa inmortalidad repetida luego por Sócrates en el banquete de Platon; si aquella Fenicia fundó las primeras colonias, las cuales tuvieron nombres tan hermosos como Gades y Córdoba, si aquellos cartagineses lucharon por las grandes preeminencias mercantiles con los romanos, y los romanos trajeron el derecho, y los italianos de las modernas edades el renacimiento, y Francia la revolucion, y la América del Norte la democracia, y los mares inexplorados se han explorado por unas quillas, las selvas cerradas se han abierto por unas hachas, los rios desconocidos se han atravesado por hombres que han nacido en Extremadu-

ra, en Andalucía, en Portugal, en estas tierras de Occidente sobre cuyas estrellas quiere tender sus alas la rapaz águila del Norte... (*Grandes y atronzadores aplausos.*)

Si yo tuviera tiempo, si yo pudiera decirlos todo lo que ha engendrado esta tierra, de la cual llevamos átomos en los huesos y el beso indeleble de su alma sol en la frente; si yo pudiera contarlos los nombres de todos los navegantes que ha generado esa cordillera inmensa; esa espina dorsal de nuestra Península que comienza en los rudos montes de Aragon y concluye en los jardines de Cintra; si yo pudiera decirlos quiénes han bebido en las aguas del Tajo cantadas en su cuna por Garcilaso y en su desembocadura por Camoens, y en el Miño y en el Guadiana, porque aunque viviéramos una ternidad, no acabaríamos de contar nuestra historia; yo os diría que esta tierra es cien veces sagrada, no porque sea el sepulcro de nuestros padres y la cuna de los seres que engendramos, sino porque ha prestado mas servicios á la civilización que todas las selvas de donde salían los depredadores del mundo y los incendiaríos de la Europa. (*Aplausos.*)

Acordaos conmigo de aquel infante D. Enrique, conquistador ilustre, el primero de los portugueses en el siglo xv, conquistador ilustre de Ceuta que aún tenemos nosotros, y de Tánger, que un rey de Portugal en aquellos tiempos del absolutismo dió en dote á su hermana doña Catalina, que se casó con Carlos II de Inglaterra; y los ingleses, que ahora lo desean tanto, lo abandonaron, como nosotros tristemente abandonamos á Orán. Acordaos... es decir, no nosotros, porque entonces el pueblo español no era consultado ni podía saber lo que pasaba lejos de sí, y un rey absoluto podía abandonar á Orán, y otro rey absoluto, Carlos III, por más señas, podía vender La Florida como si vendiera la Casa de Campo.

Pues bien; tras de D. Enrique, don Fernando; es decir, el príncipe constante cantado por Calderon en prueba de que las glorias lusitanas y españolas son comunes, el cual, preso en Africa, fué conducido á Fez y allí crucificado como Cristo, y eternamente por ende, cantado y puesto en los altares como un verdadero redentor. Y luego acordaos de aquel Alburquerque, el gran revelador de la India; y sobre todo de aquel más popular en los romances y en el teatro, más cariñosamente agasiado por nuestros oídos, más impreso en nuestros corazones, aquel Vasco de Gama que corteando el Africa, esa Africa hoy tan codiciada por poderosas codicias, atravesó el cabo de las Tormentas y luego se engolfó en los mares indicos hasta traer al seno de aquella Europa que sacudió el yugo del feudalismo y de la teocracia, las esencias y los aromas de la vida del Oriente. Y luego, señores, ¿por qué no lo hemos de decir, por qué no lo hemos de proclamar muy alto? Mientras yendo por un camino habían encontrado los portugueses, nuestros hermanos por la tierra y por el aire y por la historia tan españoles como nosotros, habían encontrado yendo por un camino el Oriente, la tierra de los recuerdos, de lo pasado, de la

historia, de las castas, los andaluces, los extremeños, los españoles, yendo por otro lado, habían descubierto en el seno del mar tenebroso é inexplorado donde se decía que no podía haber vida, un mundo lleno de selvas primitivas, de rios de límpidas aguas que parecían condensados en el momento que se asomó la primera lágrima á la primera culpa, encontraron aquel nuevo mundo, y Magallanes y Elcano, un portugués y un español, dieron su nombre á los estrechos, abrazaron á los portugueses en Filipinas, y puede decirse que desde entonces la tierra gira en los espacios como un astro y lleva por zodiaco los nombres, el recuerdo y la historia de España. (*Grandes aplausos.*)

Pero señores, se han empeñado en que los descubrimientos no signifiquen nada, en que no signifiquen nada las navegaciones, en que eso del paso de Magallanes pertenece á la leyenda, en que no importa nada que un Legazpi haya civilizado las Filipinas, en que no importa nada que un Lezcano haya descubierto la parte principal de la Micronesia, lo que importa es que un señor de Hamburgo tenga una casa mercantil, saque á los alemanes, cuidado que es sacar tres millones de francos, y luego quiebre; y ese es un gran título de posesion para recabar nuestras islas Carolinas. (*Aplausos.*)

Porque habeis de saber que esto de los apetitos coloniales data de muy poco tiempo. La pobre Alemania... (*Risas.*)

Sí, muy pobre, una tierra de mucha hambre. La pobre Alemania no ha pensado en estos libros de caballería, sino despues ha tenido, tras muchas conquistas, mucho dinero, y le ha pasado lo que al rey Midas por avaro; que cuanto tocaba se le convertía oro, y por convertirse el pan en oro en medio de tanta riqueza no podía comer. Acabó con Austria y en eso hizo bien; acabó con Bonaparte y aún hizo mejor (*Risas*); y empezó á descabezar reyes sin respeto ninguno al derecho divino, ni á que fuesen parientes de otros reyes muy poderosos; así es que Enrique Heine, el gran poeta alemán, decía: Señores, nosotros nos decimos alemanes, hablamos de nuestra gran patria alemana y en esta patria hay 34 reyes por lo pronto, porque se han acabado los 200 ó 300 que antes había; llamamos gran patria á la tierra que ellos explotan y les pertenece por derecho divino.

Pues bien; se encontró Alemania con que había constituido un gran imperio, había impuesto el servicio obligatorio, había establecido un gran régimen militar y levantado un inmenso cuartel; á pesar de lo cual, todos los años emigran 100.000 alemanes por no poder habitar aquella tierra, y huyen de la quinta, ó conscripción, como ahora se llama, nada menos que ocho ó diez mil jóvenes.

El canciller dijo que esto se debía á la afición de los alemanes á ir á América, donde se encontraban con el pésimo ejemplo de las Repúblicas, y era necesario divertirlos de aquella dirección y mandarlos á tierras tan habitables como el Congo, como la Nueva Guinea y otros paraísos por el estilo; pero se encontró con gravísimas novedades; con que por

un latino del Mediodía, marsellés de nacimiento, de origen francés y á la vez español y catalán que habla divinamente nuestro idioma, Lesseps, iba á romperse el istmo de Panamá como antes había roto el de Suez; y entonces el comercio de Hamburgo, el comercio de Berna, el comercio del Norte debía venir todo él, señores, todo él, porque así lo quiere la geografía, porque así lo quiere la historia, porque así lo quiere la Naturaleza, porque así lo quiere Dios, debía venir todo él por escalas ibéricas, por nuestros puertos del Norte, por esa Lisboa destinada á ser otra vez la Venecia de los mares occidentales; por esa Cádiz y esa Sevilla que han de recobrar su antiguo esplendor, por las Azores, por la isla de la Madera, por las hermosísimas Canarias, donde todo el mundo ha puesto la Atlántida de Platon, por nuestas magníficas Antillas; y cuando ya haya pasado por las Antillas, por las Carolinas; por las Marianas, por Filipinas; por esos restos, el resto de nuestra grandeza, timbre indeleble de nuestra gloria y de nuestra dominación sobre el planeta. (*Grandes aplausos.*)

Señores, dígame lo que se quiera, nuestros intereses en el mundo están ligados á la causa de la libertad. Coincidió, por desgracia de todos, con el advenimiento de los conservadores en España en el año 1875, el advenimiento de los conservadores ingleses. Y hablando en plata, porque esto no ofende á nadie, como los conservadores más conservadores de Inglaterra suelen ser más liberales que los más liberales españoles, aquellos conservadores ingleses temieron dos cosas: primero, la reacción religiosa, y en esto se equivocaron, porque muchas instituciones y muchos derechos, tenían más fuerza en España que lo que ellos se imaginaban; pero en otra cosa acertaron y fué en que después de tanto batallar vendría la reacción económica; efectivamente vino contra ellos como lo estamos viendo, y por desgracia ha venido en favor de Alemania; pero Alemania, que llamaba á todas horas á las puertas de nuestros estados y de nuestras Aduanas (y se ha respondido bastante bien), Alemania deseaba como complemento de su grandeza y de su fuerza, lo que desean todos los déspotas del régimen colonial. Se puso de acuerdo con los conservadores ingleses para la cuestión de Oriente, para estas dos Bulgarias que ahora tanta pesadumbre nos van á dar, y para todas las cosas que se hicieron rectificando el tratado de San Estéfano por el de Berlín, y luego convinieron unos y otros conservadores en que nosotros fuésemos la víctima propiciatoria de su reconciliación y de su amistad; y cuando los unos decían que no teníamos derecho á las islas Carolinas porque no las ocupábamos, los otros venían á confirmar el mismo principio y á hacer las mismas declaraciones.

Señores: yo no conozco declaración más atentatoria á la independencia de los pueblos, porque prescindiendo del inmenso espacio que ocupa la Oceanía, la Oceanía, gran continente sumergido en los mares y que quizás en otros tiempos equilibraba la América con el Asia y formaba otra quinta parte de la tierra, la Oceanía, aunque tiene tanto territorio como Europa juntas y sumadas sus islas, la Oceanía tiene 35 millones de habitantes con todos los pueblos salvajes, y por consecuencia, todo lo que no ocupen los pies de 35 millones de habitantes pertenece de derecho al señor canciller de Alemania: tal es la teoría que sostiene.

Porque vamos á cuentas. Los más ricos terratenientes de Oceanía son

los holandeses, que tienen 22 millones de habitantes; después los españoles, que tienen de 7 á 9 contados por alto; después los ingleses, que tienen á Australia, que es todo un continente, unos 2 millones; y el resto en las diversas razas y civilizaciones que han ido allí, como son los norteamericanos y los franceses: por consiguiente, como ni los ingleses ocupan la Australia toda ni los franceses tienen poblado todo el territorio que poseen ó protegen, ni nosotros tenemos completamente ocupadas, porque no es posible, ni Luzon ni Mindanao; como los misms holandeses no poseen toda Java porque todavía hay territorios inexplorados, quiere decir que todos esos terrenos no ocupados pertenecen al primer ocupante y hemos retrocedido á los tiempos del despojo, de la barbarie, de la guerra, de la fuerza y de la conquista, y éste es un planeta inhabitable si predomina tal arbitrariedad de la victoria y de la fuerza.

Porque señores, decían los antiguos: *ob uno disce omnes*: por lo que los alemanes han hecho desde 76 acá podemos juzgar lo que se pretende hacer con nuestro territorio y nuestra patria. Se trata de islas que creo que nosotros llamamos (porque hemos descubierto nosotros) *islas de los navegantes* y que ahora se llaman de Samoa: primero pretendieron en estas islas tener la posesión, ó al menos el protectorado los americanos, hubo allí un disentiimiento religioso entre unitarios y luteranos ortodoxos y no siguieron las misiones americanas; hace mucho tiempo que tengo noticia de estas cosas, pero no creo decir una inexactitud á pesar de que, como es sabido, yo falsifico toda la historia. (*Risas.*) Pues bien: los habitantes de Melbourne y de Victoria, ciudades de Australia que tienen puesta la atención en estas islas de Samoa y en otras partes de la Nueva Guinea, donde Bismarck acaba de hacer una de las suyas, lograron que intervinieran en el asunto los ingleses, pero el canciller de Alemania mandó allá á un comerciante llamado Godefroy, porque este comerciante, aunque alemán, tiene nombre francés á causa de que quiza los alemanes más célebres descienden de aquellos franceses expulsados de Francia por el jesuitismo que inspiró la revocación del edicto de Nantes, del mismo modo que nosotros hemos perdido por haber expulsado á los judíos hombres tan ilustres como Spinoza, Manin y Disraeli, que serían glorias españolas si no hubiera sido por la fatal expulsión de los judíos.

Pues bien: este Godefroy montó una casa comercial que emitió acciones por valor de tres millones de francos, acciones que se emplearon en proteger el comercio de cocos frescos que se consumen en Australia y del aceite de coco; y en seguida, los alemanes mandaron un consul (que éste sí que tiene nombre alemán; se llamaba Weber) el cual comenzó á levantar esas actas que ellos levantan y á tener esos tratos que ellos tienen, y á poner esas enseñanzas que ellos ponen y que no sé porque nos han de exigir á nosotros que pongamos, tratando de sacar partido de si los marinos españoles han izado ó no han izado el pabellón en tierras que poseen hace tres siglos, que es lo mismo que si alguien viniera aquí á decir que Madrid no nos pertenece porque no izamos la bandera española todos los días.

En seguida Alemania mandó allá dos buques, uno de los cuales se va pareciendo al buque fantasma de la ruidosa y áspera música de Wagner; fueron allá el «Aviador» y el «Allatros» y el «Albatros» que es al que refiero conducía un comodoro, un

marino que hizo un tratado de paz y amistad con los régulos de Samoa, según el cual, los régulos serían dueños de las islas, pero la propiedad sería de los alemanes; esta era la amistad que se les guardaba á aquellos desdichados régulos.

Pero la gran colonia no prosperaba: la casa de Godefroy quebró y las acciones quedaron por los suelos: el canciller presentó una ley al Reichstag pidiendo que se subrogara el Estado de aquellas acciones: el Reichstag no aprobó aquello y el canciller empezó á echar pestes contra el Parlamento porque se opuso á aquel proyecto, como ahora, si hay un poco de sensatez en Alemania, si hay un resto de dignidad en aquel Parlamento, es de esperar que se oponga á lo que se acaba de hacer con España, y el resultado fué que el Estado alemán se negó á pagar la gran prima de la conquista de Samoa, y una casa inglesa, la casa Waleus, se quedó con todas las acciones, porque había adelantado dinero sobre ellas. Esto produjo un grave conflicto con Inglaterra, mediaron notas, hubo dificultades diplomáticas, y por fin, se quedó el gran canciller sin las islas Samoa.

Entonces se dirigió á Nueva Guinea, donde le sucedió una cosa parecida; porque si allí quebró el comerciante, aquí murió el colonizador, porque le derritieron los sesos los rayos de aquel sol ardiente, que solo pueden sufrir nuestras duras testas. (*Risas.*) Y por consecuencia de todo esto se vino abajo el magnífico plan del canciller, quien por todas estas cosas, apenas creíbles, tiene hoy amenazada la nación española y perturbada la tranquilidad de todo el continente, que esos son los ensoberbecimientos y las locuras del despotismo, aunque el despotismo esté usufructuando por un hombre de génio.

Pero, señores, no quiero continuar porque yo estoy cansado de hablar, y vosotros cansados de oírme, y porque creo además que el respeto debido al Estado á que pertenezco y á la Cámara de que formo parte, me impide entrar aquí en el examen de las soluciones propuestas, de las mediaciones ofrecidas y aceptadas, de las notas cambiadas y de los proyectos que el telégrafo nos comunica; pues ciertamente, sea cualquiera el gobierno que nos rija, es el gobierno de nuestra patria, el gobierno de nuestra nación, y nosotros solo debemos pedirle cuentas dentro de las leyes, y ejerciendo una parte de la soberanía que nuestra nación tiene delegada.

Pero yo os pregunto: ¿quién puede competir con nosotros en materia de colonización? Menos que nadie la raza germánica. Sin que sea orgullo ni jactancia, ¿quién puede impedir que un gran número de pueblos por nosotros colonizados, por más que hoy sean naciones independientes, se reconozcan como nuestros hijos? ¿Quién puede impedir que de nuestra raza fuesen los que descubrieron el Cabo de Buena Esperanza, los que por primera vez circunnavegaron el planeta y los que trajeron al seno del mundo viejo el nuevo mundo, cuando materialmente espiraban Constantinopla y Atenas y surgía el renacimiento? ¿Quién puede evitar todo esto? Lo he dicho y lo repito: aquellos nuevos derroteros fueron por los Pinzones; aquellas aguas del Misisipi, mar interior donde navegan hoy los grandes productos del trabajo y del comercio, fueron descubiertas por un Soto, á quien los indios llamaban Dios cuando le veían trasfigurado ante aquella maravillosa naturaleza, y él, levantando los brazos al cielo, les decía: No hay más Dios que nuestro Padre que está en las alturas! ¿Quién puede evitar que fuera un Gri-

jalba el que descubrió lo que después se ha llamado Golfo de Méjico, y que un Rodrigo de Triana reconociera las Antillas? ¿Quién puede evitar que ilustres descubridores tuvieran su cuna en la vega de Granada, donde el musulmán encontró su eden y el cristiano encontraría su paraíso sino lo buscáse en el cielo? ¿Quién puede evitar que Vasco Nuñez de Balboa descubriera el Plata, que nuestros misioneros entrasen en el Paraguay, que casi todos los ríos americanos tengan nombres españoles, y que cien Repúblicas sigan hablando el idioma de Calderón y de Cervantes hasta que se extinga la tierra en el espacio? Pues, ¿qué creen que ya no existimos? También lo creyó Napoleón y le dieron pruebas de existencia Gerona y Zaragoza. He dicho. (*Nutridísimos aplausos.*)

(*El Liberal.*)

MAHON

San pronto como termine la visita que los señores tenientes de Alcalde están pasando á los establecimientos donde se vende vino y aceite, serán objeto preferente de su atención cuantos artículos se prestan á la sofisticación ó adulteración.

Adelante; que no ha de faltarles el aplauso y el apoyo del público en general.

Han sido multados dos muchachos que desde la Miranda se entretenían en arrojar piedras al muelle. Otros dos han sido conducidos á los detenidos por haber apedreado á uno de estos vecinos.

En acción de gracias por habernos visto libres del cólera se cantará mañana á las 12 en la parroquia de Santa Maria un solemne «Te-Deum»; al que han sido invitadas todas las Autoridades.

Un pobre muchacho que pasaba en la mañana de ayer por la calle de las Moreras recibió una pedrada que le causó una herida de bastante consideración en la frente.

Hoy ha ingresado en el hospital un joven mallorquín que trabajando de labrantín en el predio Mongofre se hizo daño en un costado.

Estos días se está procediendo al blanqueo interior de las Casas Consistoriales.

Hoy se han impuesto cuatro multas de 25 pesetas cada una á otros tantos tratantes en vino de San Luis y de Llumasan.

Los estiércoles que no se habían retirado de la Colársaga en el término fijado por el bando de la Alcaldía, han sido vendidos por orden de este y su producto que ha sido de 20 pesetas será entregado á los establecimientos municipales de Beneficencia.

Hoy ha empezado á repartirse el cuaderno 11.º de la «Historia de Menorca», por Riudavets.

Gratamente impresionados salimos el jueves del teatro, donde se cantó por primera vez en esta temporada la bella partitura de Verdi «Un ballo in maschera». La señorita Pierdori tuvo ocasión de lucir las facultades vocales y dramáticas que la adornan, en la parte de Amelia que interpretó fielmente. Mereció ser aplandida, sobre todo en el aria del tercer acto que dijo con maestría.

La Srta. Irigoyen hizo un paje encantador, cantando con agilidad suma, por lo que tuvo que repetir la balada del acto cuarto.

La Sra. Werghés caracterizó bien el papel de Ulrica, que dijo a satisfacción del público. Esta apreciable artista ha de dispensarnos que le hagamos una observación: si desechara el temor de que parece poseída al hallarse en escena, lograría dar mayor realce a los papeles que se le confían.

El tenor Sr. Lluriá se esmeró en su papel de Conde, en términos que, sin saber lo de antemano, no hubiéramos sospechado que fuera la primera vez que estuviese encargado de tan interesante papel.

El Sr. Sarazzi muy bien, sobre todo en la preciosa romanza del tercer acto que dijo con mucho sentimiento y que le valió nutridos y prolongados aplausos.

El baio Sr. Campins, lo propio que el Sr. Sastre, salieron airoso en las partes de Samuel y Tom.

En resumen, la ópera «Un ballo in maschera» es sin duda alguna la que en conjunto mejor interpretación ha obtenido de cuantas se han cantado en esta temporada.

Los coros y orquesta estuvieron a la altura de las demás partes, siendo debido muy particularmente el director Sr. Petri cuyos esfuerzos son de aplaudir y cuyo talento es cada día más evidente.

El vapor «Menorca» hará mañana una salida hasta la isla del Aire con el objeto de hacer algunas pruebas con la máquina.

Mañana emprende su viaje de regreso a Ciudad-Real nuestro amigo particular D. Juan Pons, canónigo de aquella catedral, después de haber pasado una temporada al lado de su familia en la villa de Alayor, su país natal.

Ya era tiempo.—Por un telegrama que nos ha facilitado la Administración de los vapores-correos de esta ciudad, sabemos que el «Menorca» será admitido en Palma a libre plática desde el próximo viaje.

Sería de desear que a la brigada de empedradores que esta arreglando las calles de esta ciudad se le diera orden para que se trasladara a las del Horno y de los Negros; pues aunque parece que es-

tas calles no tienen importancia alguna, son las más frecuentadas por carros y caballerías y aquellas cuyo piso está más deteriorado.

Esperamos pues que se atenderán nuestras reclamaciones, pues como hemos dicho las calles aludidas están verdaderamente intrasitables.

En la Diputación provincial de Ciudad-Real se ha promovido un debate sobre la Estación vitícola, que yace abandonada en aquella capital, por lo cual es posible que el Gobierno determine su traslación a otro punto donde se la faciliten los recursos necesarios.

Parece que del debate resultaron acuerdos de protección inmediata; pero si en la práctica no se realizan, conviene trasladar un establecimiento encadenado fatalmente al descrédito en que lo sume la carencia de medios de trabajo.

Mr. Vassilliere ha presentado al Consejo general de Girona una interesante memoria sobre la situación de los viñedos filoxerados en aquel departamento. De los antecedentes expuestos por Mr. Vassilliere resulta que la filoxera ha invadido este año 4.205 hectáreas, de modo que en la actualidad asciende ya la superficie filoxerada a 69.000 hectáreas, es decir, el 60 por 100 de los viñedos del departamento.

Entre los medios de extinción que se adoptan en la Girona, ocupa el primer lugar los insecticidas y la sumersión que se practican en una superficie de 15.000 hectáreas, en tanto que solo se cuentan 2.600 repobladas con vides americanas o franco americanas.

La nueva Cámara francesa se compondrá de 35 médicos, 135 abogados, 23 agricultores, 18 ingenieros, 28 magistrados, 6 farmacéuticos, 30 empleados oficiales, 40 periodistas, 8 banqueros, 20 cateóricos, 20 militares, 8 clérigos, 1 geómetra, 9 obreros, 2 veterinarios, 2 archiveros, 70 industriales y comerciantes, 1 tipógrafo y 1 agente de negocios.

Un modelo de orden conservador es el siguiente que copiamos de un periódico de Madrid:

«Un cantón.—Existe en la provincia de Lérida un pueblo que figura en el mapa y en los nomencladores con el nombre de Grañena de las Garrigas.

Tiene 500 habitantes, corresponde al partido de esta capital y es cabeza de distrito.

Lo que no dice el nomenclador ya lo diremos nosotros para suplir aquella falta: es que hace cinco años contando corto, que no existe allí ayuntamiento ni autoridad local; que no se cobran las contribuciones ni los impuestos; que no se paga ninguna atención; que no se celebran quintas, ni se forman repartos, presupuestos, etc; en una palabra, que no se cobra ni paga, y hacen todos lo que les da la gana.»

De una correspondencia de Madrid que publica «El Diluvio» de Barcelona del lunes, copiamos el siguiente párrafo:

«Formando contraste con este estado de cosas, de que hablaron ayer los señores Cánovas y el Nuncio de Su Santidad, el gobierno, con ese desacierto que la caracteriza, ha mandado que se disuelva la escuadra del Mediterráneo, que se formó al mando del contra-almirante señor Antequera a raíz de los sucesos de Yap; y aunque este hecho se dice originado en el temor de que ocurriese no se sabe qué, hallándose reunida la escuadra, y aunque también se dice que la disolución de la misma obedece al propósito del gobierno de mandar al señor Antequera al Gobierno general de Filipinas, la verdad es que no tiene explicación posible lo determinado por el gobierno en los instantes en que las negociaciones toman un giro escabroso».

Por lo intencionado y oportuno copiamos de «Las Ocurrencias» el siguiente suelto:

«En Jérica ha ocurrido un verdadero milagro.

Ha arvido la casa-estanco del pueblo con todos sus efectos.

El milagro no consiste en el incendio de la casa, que es muy de lamentar.

Pero sí en que haya habido alguna manera de hacer que ardan también los cigarros del estanco.

Es la primera vez que ha llegado a mi noticia un acontecimiento semejante.»

Para cosas raras los Estados Unidos:

En Santa Cruz (California) un juez condenó a un reo, y como éste se resistiese a obedecer el mandato y opusiese resistencia a los esfuerzos de los alguaciles que querían llevarlo a la cárcel, el juez, que era hombre de pelo en pecho, bajó de su asiento, se quitó la levita y la emprendió a mojicones con el reo, dejándole medio magullado. Después, con la mayor calma y propopeya, se puso de nuevo la levita, se sentó a la mesa, se caló las antiparras y añadió a la primera condena otro mes de cárcel por falta de respeto a la justicia.

Respecto de la causa que se sigue al M. I. Sr. Arcipreste de Menorca, dice «El Isleño» de Palma, sabemos que ha sido repuesto el auto que disponía la ampliación hasta 15.000 pesetas de la fianza escarcelaria, quedando esta, como estaba, reducida a las 5.000 que tenía pres-tadas.

No deja de ser curiosa la siguiente noticia que copiamos de un colega:

«El Tribunal civil de Nueva York acaba de sentar una jurisprudencia que interesa mucho a los abogados y a los litigantes, y que acaso desearían algunos ver establecida también en Europa. Por la decisión a que nos referimos se declara que, si un pleito se pierde por culpa del abogado, ya sea por consecuencia de su ignorancia, ya por no haber estudiado debidamente el asunto, el cliente, no solo tiene derecho a no pagar honorarios al letrado, sino que además, puede repetir contra este, exigiéndole indemnización de daños y perjuicios.»

Leemos:

Tras de oportunos y lógicos comentarios acerca de los sucesos de Cartagena, como pomposamente los llama la prensa ministerial, dice un periódico de la noche:

«...Y no seguimos haciendo más comentarios, pues muy bien podría ocurrir que todo ello fuera una de esas conspiraciones fantásticas que solo sirven a los gobiernos o ministros como credenciales de celo o para hacerse los necesarios.»

Los cuales no hacen en definitiva sino aquello que llaman los franceses *chercher midi à quatorze heures*.

Es decir que cuando el gobierno va a la calle de la Fresa, a la plaza de Leganitos, a la calle de las Velas, o a sitios semejantes, los verdaderos padres de la criatura nonnata vuelven de las plazas y calles que rodean a aquellas calles y plazas.

El gobierno busca tres pies al gato, cuando el gato tiene cuatro pies...

Y siete vidas.

BOLSA DE MADRID

13 de Noviembre.

4 por 100 interior perpétuo. . . 58'700
4 por 100 amortizable . . . 76'350
Billetes Hipotecarios de Cuba. 88'000

BOLSA DE BARCELONA

13 de Noviembre.

4 por 100 interior. 58'700
4 por 100 exterior. 58'400
4 por 100 amortizable 76'370
Billetes hipotecarios de Cuba. 88'500
Banco Hispano Colonial . . . 45'870
Crédito Mercantil. 42'750
Banco de Cataluña 20'370
Acciones ferrocarril Francia. 38'750
Id. Norte 00'000
Id. Orense. 19'500
Obligaciones Francia. 62'120
Id. Orense. 45'500
Id. Almansa. 54'750
Id. Norte 69'250

A las 10 de la noche.

4 por 100 interior. 58'950
4 por 100 exterior. 58'650

SOCIEDADES

Consey.—Función para hoy sábado, la zarzuela en 3 actos «El Anillo de hierro».—Baile de Sociedad.

Isleño.—Hoy sábado la ópera «La Favorita».—Baile de Sociedad.

Union Artesana (Villacárlos).—Hoy sábado el drama en 3 actos «Para tal culpa tal pena», y la pieza en un acto «El último figurín».—Baile de Sociedad.

Recreo.—Mañana domingo la zarzuela en 3 actos «El Anillo de hierro».—Baile de Sociedad.

Crónica marítima.

Buques entrados

Día 13

De Cardiff, berg. ruso «Gilana», capitán Mr. R. Ijufe, con 10 trip., 2 pas. y carbon.

De Argel, v. francés «Ville de Brest», cap. Mr. Julie, con 19 trip. y efectos.

Buques despachados

Día 12

Para Trapani berg. Sueco «Tridi» cap. Mr. J. O. Westimberg, con 9 trip. y lastre.

Día 14

Para Barcelona v. correo «Nuevo Mahonés», cap. D. Miguel Tudury, con 21 trip. efectos y la correspondencia.

Para Ibiza, laud «Virgen del Carmen», pat. Juan Burrud, con 6 trip., 1 pas. y habas.

TELEGRAMAS PARTICULARES de El Liberal

Madrid 14, 11-20 m.

Se insiste en que pronto se llegará a un acuerdo entre España y Alemania sobre la posesión de las islas Carolinas.

El general Serrano ha experimentado alguna mejoría.

El rey, ya restablecido se prepara a ir de cacería.

